Año 1.° PAZ, Martes 12 de Agosto de 1845. Num. 87.

Suscripcion—Por un mes 20 rs. por seis meses ó 1 año á 2 pesos mensuales.
Avisos—Los de menos de diez lineas, por ocho publicaciones 1 peso; los de mayor estension proporcionalmente.

LA ÉPOCA.

Remitidos—Sobre asuntos particulares a precios convencionales—los que sean de interés público se insertaran *gratis*—No se admite comunicado alguno sin firma conocida.

Diario Comercial, Politico y Literario.

ALMANAQUE.

Sta. Clara virjen.

LA EPOCA.

REVISTA de la PRENSA NACIONAL.

Hemos recibido periódicos del interior y alcanzan hasta últimos de Julio; de ellos extractaremos lo que nos parezca de mayor interes.

«El Restaurador»---prosigue su carrera con amenidad é ilustracion. Ya no se encierra en los estrechos limites de su programa puramente oficial; copia y transcribe cuanto ofrece de nuevo é interesante la prensa del exterior como la nacional. Entre esas reproducciones hemos hallado con placer la del interesante Discurso sobre *Literatura Hispano Americana* del Sr. Cortez, á quien el Restaurador hace un honorifico cumplido.

«*El Correo del Interior*»---Contiene su número 13 una porcion de articulos todos interesantes. Prosigue sosteniendo los intereses del departamento de Moquegua en un artìculo juicioso y razonado que sentimos no reproducir por las razones que tantas veces hemos lamentado. Bajo el epigrafe de *Trájico y Glorioso acontecimiento* llaman la atencion pública sobre la miserable suerte del Jeneral Iguain, desterrado por el gobierno peruano, y clasifica de trajedia desgraciada para aquella república este acontecimiento, por el cual resulta el Sr. Iguain bajamente *sacrificado al orgullo de algunos marineros ingleses*. *Los RR. del Correo* manifiestan simpatias por la suerte del Sr. Jeneral Iguain, y como un testimonio de ella, reproducen una hermosa proclama llena de fuego y sentimiento que aquel jeneral dirijió à los habitantes de Moquegua antes de su partida para Lima.

Siguen los editoriales del Correo, y en uno de ellos saluda respetuosamente al exelentisimo gobierno de la repùblica por la proteccion decidida que sabe dar á las ideas nuevas, á la *juventud en jeneral*, y muy especialmente al engrandecimiento y libertad de la prensa - Los RR. del Correo, no ignoran que S.E. el Sr. Presidente de la Repùblica desea regalarles una imprenta mejor que la que tienen, y los entusiastas Cochabambinos han comprendido bien cuanta grandeza y jenerosidad encierra ese presente.—Luego sigue un saludo fraternal del *Correo á su linda hermana la Epoca*, asi la denomina nuestro hermano con una galanterìa, tanto mas lisonjera para nosotros, cuanto que son sus labios quienes pueden decirlos sin hacernos ruborizar —*El Correo Cochabambino* tendrá siempre en su hermana la *Epoca* una compañera fiel, decidida y entusiasta que seguirá sus pasos muy de cerca.—Velará por sus glorias con toda la ternura y solicitud de verdadera hermana, y correrá con él todos los sinsabores y peligros que les ofrezca al paso la ardua carrera del diarismo.

El Eco de Potosi.

Tenemos á la vista su nùmero 7, que semejante al anterior, no es otra cosa que un desahogo personal contra los Redactores de la Epoca.---Muy doloroso es en verdad para nosotros mirar el extraviado jiro que los Editores del Eco han dado á la cuestion iniciada por el Restaurador de Sucre. Su lenguaje acre y viperino, la amarga hiel que van manando sus renglones, es una muestra nada equìvoca del espiritu interesado que dirije la pluma de los SS. RR. del Eco. Nos cabe la fortuna de no haber sido los primeros ni en provocar su enojo, ni en hacer uso innoble de armas sangrientas y vedadas á los escritores pùblicos, venidos á la luz para ocuparse de altos asuntos nacionales. El Restaurador de Sucre iniciò la cuestion del *aniquilamiento de la casa de moneda de Potosí*, por medio de un proyecto de unos mineros q' proponian al gobierno la *fundicion de barras y su venta al extranjero*. La Epoca rechazó aquel proyecto, juzgándolo inmoral y muy dañoso á los intereses jenerales del pais. *El Eco de Potosì*, saltó á la arena armado del prestijio que le daban las *preocupaciones populares de Potosì* [1] y de una pluma ferrea mojada en un *pus virulento* que debia muy luego inficionar la prensa y hacerle perder ese color lozano, y ese rostro apacible que hasta entonces podia envanecerla. Su número 1.° contiene este sencillísimo programa. 1.° «Anuncio de su na-,, cimiento con el único fin de de-,, fender el mantenimiento de la ca-,, sa de moneda.” Ilustrar á la na-,, cion y al gobierno de la Repùblica,

(1) *Son conceptos del Eco mismo de Potosi.*

Folletin.

DE LA EPOCA.

UN DELANTAL MORADO.

II.

(Continuacion)

Una noche. . . .Representábase el Masias; ese drama violento, apasionado, en que un autor sobresaliente, hace aparacer en la escena un hombre altivo, enamorado, aspirante, sensible y orgulloso; lleno en fin de grandezas y de debilidades; y que en el frenesi de su ambicion sin limites abandona cruelmente á un anjel de pasion, á una mujer sublime, enamorada, y que le entrega con heroismo su propio honor y su existencia.—La vista de aquel cuadro, la contemplacion de un ingrato tan refinadamente cruel tenia oprimido el jeneroso corazon de Rafael.

¡Oh bárbara crueldad! Ah corazon del hombre!! decia para sí, lleno de exaltacion. —¡Si yo hallara ese anjel, esa mujer sensible y amorosa, mi corazon palpitaria aun, y entregado á su amor yo viviria tan solo para ella!! mas, este es un delirio y mi destino horrible es un perpètuo desamor!!. . .Asi raciocinaba, y apartando sus ojos de la escena los dirijia involuntariamente á la mas alta graderia del teatro:—su corazon latió un instante, herido al parecer por un golpe de rayo.

Una mujer de pie, elegantemente vestida, cubierta con un velo, y cuyos ojos igualmente apartados del prosenio parecian clavados sobre Rafael, con amoroso transporte, brillaron de alegria cuando se hallaron cara á cara con aquellos que parecian ser objeto delicioso de la contemplacion.—Rafael dudó un instante, se mantuvo gran rato indiferente, pero volvió otra vez su rostro hácia aquella alta galeria.—Sus ojos, tropezaron de nuevo con los de la hermosa desconocida, que inmovil y hechizada con la dulce mirada de Rafael, aspiraba lentamente el aroma esquisito de unos blanquisimos jazmines que tenia en su mano, y parecia decir; *si tú lo quieres estos jazmines serán tuyos!!*

Los que conocisteis á Rafael; los que habeis admirado su caracter bizarro y novelesco; decidme si dudais del efecto mortal que esta mirada le produjo. Su sensibilidad embotada al parecer, y encubierta tan solo con el velo sutil de la resignacion, despertó con violencia.—Su corazon no habia muerto: se hallaba enfermo, pero su mal no era incurable.—

La funcion teatral habia terminado; y Rafael y la dama misteriosa se miraban aun, olvidados sin duda de cuanto les rodeaba. Solo en aquel momento pude advertir el cuadro pintoresco que tan cerca de mi se dibujaba, y en cuyo fondo mi misantropo amigo ocupaba un lugar tan eminente.—La concurrencia se alejó; nuestra bella encubierta se desapareció en aquel tumulto; y yo y Rafael petrificados nos quedamos gran rato en el desierto patio de aquel salon, poco antes lleno de vida y movimiento.

¡Como! (le dije entonces, tomandole del brazo.) ¿Tu corazon ha despertado?—Rafael! mi dulce amigo—Te veré ya por fin mas contento y feliz, resignado á gozar los bienes pasajeros que nos brinda la triste sociedad.?

¡Callate, por piedad! (replicó entonces lleno de agitacion.) No la viste?—Se fué!!! Ah! Ella es sin duda, «el anjel que «ha soñado mi mente en su delirio! una atrac«cion irresistible me conduce hácia ella!...Si «ella me sabe amar—Si ella comprende ese len«guaje mudo de la sensibilidad! nada la he «dicho aun, pero ella debe comprender que «la adoro!!

Al decir esto, su rostro estaba pálido; reflejaban sus ojos el fuego del deseo y las incertidumbres de la duda::::Estrechóme la mano con todo el entusiasmo de la alegria; y yo que le amaba como á hermano, sentia tambien latir mi corazon; y aunque rodaban en mi frente algunos presentimientos oscuros, un rayo de esperanza halagaba mi alma lo mismo que la de mi amigo.

Habian ya pasado varios dias sin que tuviesemos otra funcion teatral—Mi apasionado Rafael recorria afanoso todas las calles y los alrededores de la ciudad, y sus ojos buscaban sin cesar esa mujer encantadora, que, á manera de ensueño, halagó sus sentidos para dejarlo luego y desaparecer vaporosa.—

„ *que tiene el deber de rejirla hácia* „ *su prosperidad.* 2 °, Refutacion á „ los autores del proyecto de barras „ —luego este hermoso sello—«Im- „ prenta de la Sociedad Literaria."

Con vista de estos antecedentes, la Redaccion de la Epoca, juzgó de su deber dirijir unas pocas palabras à la prensa potosina, estimulandola á ensanchar el mezquino programa de sus trabajos y á ocuparse de los comunes intereses de la nacion. Recordó en fin, á la sociedad literaria de Potosi su deber y su mision civilizadora, para la cual le era importante la posesion de esa misma imprenta, cuya ecsistencia habia venido á revelarnos el Eco de Potosí.» Hasta aqui la cuestion como ha dicho juiciosamente el Restaurador, no pasaba los limites de la tranquila descusion. El Eco de Potosi estaba en su derecho, y el proyecto de barras habia ya caido en completo desaire.

La Epoca en tanto habia promovido la interesantisima cuestion de la *Libertad para la extraccion de pastas*, pero sin acritud, sin amargura ni sarcasmos contra su *hermano natural* el Eco potosino. Oyò esto el Eco, y nos largó su número 3. ° chorreando sangre, bravatas y dicterios. En primer lugar; traia una nota de la H. Junta de propietarios dirijida al Gobierno, y en la que se hallan estampadas estas notabilisimas palabras. «Que con la a- »dopcion del proyecto de las barras, el »gobierno renunciaria á ese precioso »recurso de acuñar la sencilla (es de- »cir la moneda falta de ley, ó falsa »que es lo mismo) que mas de una »vez ha salvado á la república de una »bancarrota.» Y mas adelante; «que »todas las clases de la sociedad poto- »sina pensaban bien ó mal que su »existencia estaba vinculada á la de »la casa de moneda.» Concluyendo con esta solapada amenaza; «*que la »sana politica aconseja respetar en cier- »tos casos hasta las preocupaciones po- »pulares*; vox populi suprema lex....» Luego prosiguen varios otros articulos sobre el mismo tema de combatir el proyecto de barras. La última pájina contiene algunas fabulillas de Ochoa y Samaniego. La 1. ª corrió ante nuestros ojos sin que pudieramos hallarle aplicacion mas feliz, que la de representarse en ella á la *nacion* proponiendo mejoras, y á la *casa de moneda* rechazandolas con estas sublimisimas palabras puestas en boca de *Zapaquilda, gata blanca y melindrosa.*

«Mil gracias! y perdona si rehuso»
«Tus galantes ofertas; yo me avengo»
«En comer los ratones que yo tengo:»
»Que si el mondongo es bueno para tí,
«Los ratones son ricos para mi....»

Viene luego otra fabula. "*La gallina de los huevos de oro.*

No era necesario gran talento para explicar sus alusiones; cualquiera que haya leido esta picante fabulita y seguido el asunto de las pastas, comprenderia bien que en boca de los RR. del Eco son amargos reprodhes dirijidos al Gobierno de la nacion las siguientes palabras con que terminó esa fabulilla.

»Cuantos hay que teniendo lo bastante
»Enriquecerse quieran al instante
»Abrazando proyectos
»A veces de tan rapidos efectos
»Que solo en pocos meses
Cuando se contemplaban ya marqueses
»Contando sus millones
»Se vieron en la calle sin calzones—!!

Llegò el número 4. °, y el Eco de Potosi vomitó en él un anatema, una terrible maldicion contra los estranjeros (Llama *estrangeros*, como Rosas llama *unitarios* à los que no piensan como él) y concluye con una fabulita titulada «*los dos fantasmagoricos;* ó mas bien dicho, *cuchillada á los RR. de la Epoca,* que los SS. EE. del Eco suponen sean *dos*, y que lo repetimos—tan solamente es *uno*—jóven, sin presuncion, ni vanidad, sin miedo y mas dotado de patriotismo que los Ilustrados RR. del Eco, que no bajarán de 12.

Esta fabulita, destinada esclusivamente á ridiculizarnos y comparar nuestros trabajos con los de los titiriteros y charlatanes que recorren el mundo, burlando y saqueando los bolsillos, fue contestada por nosotros con mas moderacion de la que pudiera esperarse de nuestros años y exaltacion;—y á pesar de que no nos falta caletre para haberles podido contestar con otras fubulillas, que aunque muy malas, hubieran sido siquiera orijinales, nos abstuvimos de hacerlo y doblamos la hoja.

Tres números de entonces van corridos, y el Eco de Potosí, ensañado tenazmente contra la redaccion de la Epoca, parece que ha borrado su programa, firmando ya otro nuevo que dice—*guerra á muerte contra* sus Redactores. Un solo número no llega sin que le hallemos recargado de dicterios, ofensas y sarcasmos contra nosotros; y es tal su abominacion, que hasta nuestras mas usuales palabras las repite con todo el enfado y la chocarreria de los negros, que justamente reprendidos, se consuelan con refunfuñar y repetir esas mismas palabras cuyo peso les es insoportable.

Desafiamos al Eco de Potosí, á que abra nuestras pájinas desde el primer número de la Epoca hasta la fecha en que él nos provocó, y á que nos cite un solo articulo que no sea moral y civilizador—patriótico, entusiasta y enteramente nacional. A los dicterios inmerecidos del *Eco* contestamos nosotros con el padron de nuestra vida periodística.

Protestamos volver sobre el asunto, y desentendernos absolutamente de las ofensas que nos prodiga el Eco de Potosí. Seguiremos tratando la cuestion con toda la madurez que sea compatible con nuestra debil intelijencia.

En cuanto á J. G. M.—pronto saldrá á la arena; y ay! de sus opositores!

EL REPUBLICANO DE AREQUIPA.

Segun la nota dirijda à nuestro gobierno por S. G. el Ministro de R.E. de la Republica Peruana, que publicamos ayer, (copiada de la *Gaceta Oficial*) el *Republicano de Arequipa* ha sido declarado habil para mentir á troche y moche, por *no ser periodico Oficial.*

Nos alegramos mucho de esta declaracion, y ahora que goza tales fueros la provocamos á que diga cuanto le dè la paga, bajo la intelijencia de

---

Por fin....era una tarde de verano:—el cielo estaba en calma; una brisa suave volaba dulcemente, mitigando su soplo el calor abrasado de la estacion—Rafaél, habia salido instintivamente fuera de la ciudad y caminaba por unos callejones dilatados donde se elevan orgullosamente hermosisimos sauces y álamos empinados; por entre cuyas ojas, resplandecian tambien las paredes blanquisimas de esos suntuosos edificios que en Buenos Ayres llaman el arrabal de la Recoleta. Caminaba indeciso, y su direccion parecia al cementerio de este nombre—Súbitamente sus ojos se detienen; un objeto divino parece los ha herido. El corazon palpita activamente á la vista lejana de una mujer....es ella!.. es la desconocida misteriosa!! y una mirada intelijente, indefinible y llena al mismo tiempo de pasion, la ha descubierto acaso involuntariamente—Parada airosamente en medio de la reja que sirve de vanguardia á un hermoso jardin, despues de ver á Rafael, ella revuelve inquietamente sus miradas en todas direcciones como temiendo hallar testigos de su invencible turbacion. Corta despues unos jazmines y con paso lijero llega hasta la portada de la quinta que circundan multitud de álamos y de sauces llorones; y apoyada voluptuosamente en el tronco de uno de esos sauces, parecia al mismo tiempo la imajen del dolor ó el jenio misterioso del amor desgraciado—Traia un vestido todo blanco con esclavina de lo mismo: una elegante corbatita morada sujeta al cuello por un precioso anillo, y ciñendo su cuerpo delicado un «delantal» de raso color violeta, con un volado de lo mismo, riveteado de cinta amanecer—una de sus manos airosamente descansaba en los bolsillos del delantal y con la otra acercaba de cuando en cuando hasta los labios unos fresquisimos jazmines, parecidos á aquellos que en la escena del teatro habian despertado en Rafael tan amorosos deseos—

El amor verdadero es siempre timido por lo regular, y la situacion de Rafael era desesperada. El amor, el deseo de hablar á su misteriosa beldad, le impulsaba á correr, á llegarse hasta ella; pero ese mismo amor lleno de honestidad y de recato, le constituia timido, y temiá ofenderle si se atreviese á hablarla sin mas titulos que una mirada de bondad. Por fin, venció el amor—La calle estaba solitaria; ningun testigo importuno se ofrecia á sus ojos; se llegó hasta el portal donde aun permanecia la dama misteriosa, y con voz conmovida y llena de pasion la saludó graciosamente y le pidió perdon por una libertad de que solo el amor era culpable. La desconocida entonces, llena de turbacion, arrancó del bolsillo de su precioso delantal, un billetito escrito en papel morado, y dandolo á Rafael junto con los jazmines ¡á Dios! le dijo; meditadlo! y desparecció—dejandolo á Rafael lleno de confusion y delirante.

Se ha ido la ingrata, esclamó con trasporte—mis dichas, mi consuelo, mis esperan- «zas todas son fugaces, inciertas para mi: y «cuando pienso que son mias desaparecen con «crueldad!!! Pero, ay! este billete....y retor- «ciendo algunas calles escusadas hasta encon- «trar un lugar mas solitario aun, se alejó de «esa quinta, encantado lugar que encerraba «el objeto de su amor; y rompiendo la oblea «del billete vió que decia asi—"Mi vida es «un martirio! mi corazon padece; y hay dias «en que pierdo hasta la debil esperanza de «una felicidad futura!! Los seres que me ro- «dean, no me han sabido, ó no han querido «comprenderme; y en la flor de mis años soy «la mas desdichada de las mujeres....Yo os «vi—vuestras facciones me arrastraron....Vos «padeceis tambien! nuestras almas acaso, se «entenderán al fin; y si aun sabeis amar, es- «cribidme mañana, y meditadlo! (firmada Carolina).—

No es posible pintar los trasportes alegres de mi amigo. ¡Ella me ama! Si! ella sufre tambien! su corazon sensible es desgraciado....y se apiada de mi! y me ofrece su amor!..ah! mortales, venid!! Envidiad mi fortuna! Destruid si os es posible los mundos de mi dicha! no os temo, nó—yo soy feliz estos instantes!! Si; Carolina—yo te amo! yo te amo tiernamente como no pueden comprenderlo esos espiritus vulgares! y murmurando asi, caminaba con paso acelerado ácia su casa, besando algunas veces aquel precioso talisman, cuyo texto sublime llenaba su alma de ilusiones, y de las mas risueñas esperanzas.

(Continuará)

que lo habriamos de medir con la vara misma que él nos mida—Por lo demas, nos felicitamos de la terminacion amistosa que ha tenido ya esa parte de nuestros disgustos con las autoridades peruanas—Deseamos del mismo modo que el gobierno del Perú, tome en consideración nuestros reclamos y castigue debidamente las demasias del prefecto de Puno, cuya perpetuacion puede obligarnos á represalias muy amargas, costosas para el Perú, y que siempre ha procurado evitar el gobierno amigable y pacifico que hoy rije los destinos de Bolivia.

JURADO.

Segun nos aseguran, el dia 14 del corriente debe reunirse el tribunal de imprenta à peticion de D. Leon Carranza que acusarà ante él un comunicado injurioso a su reputacion, inserto en el número 70 de la Epoca.

Espiritu de la prensa nacional.

"En medio de las contrariedades y obstáculos en que nuestra cuitada publicacion abre su marcha lenta y penosa, nos es altamente honroso y satisfactorio, el buen nombre y estimacion que de dia en dia se va conquistando. En todos los correos recibimos del exterior, testimonios inequívocos de la estimacion con que ha sido acojida, y Tacna, Potosí y Oruro, donde algunos de nuestros editoriales han ido á halagar un sentimiento nacional, nos envian sus simpatias y nos colman de enhorabuenas. Mas entre todas estas manifestaciones honoríficas, ninguna nos ha sido mas grata y agradable; ninguna mas lisonjera y aceptable que la que nos dirije de la Paz la ilustrada redaccion de la Epoca. Exórtanos á seguir adelante en nuestra dificil carrera, y á redoblar nuestros esfuerzos para rasgar de una vez, *el denso velo que nos oculta el dilatado campo de la reforma intelectual y polica que á gritos pide nuestra patria.* El Correo del Interior que no puede oir una interpelacion dirijida á nombre de la patria, sin sentirse inflamado de un entusiasmo abrasador; sin esperimentar la mas dolorosa violencia por las contrariedades que su impotencia fisica le suscita á cada paso, habria muerto ya de desesperacion, si un porvenir mas halagueño, una esperanza de mejor suerte, no hubiese venido á calmar su ardor y consolarle en su desgracia.—Con una alma llena de fuego y animacion, en un cuerpo escúalido y raquítico; con recursos morales suficientes á un diario, pero sin accion fisica que responda á sus aspiraciones, aun no ha hecho mas que ensayar su marcha; esplorar el campo que debe correr, para volver luego al punto de partida, y emprender una nueva carrera, segura, vigorosa y brillante, como la de su digno colega de la Paz.—Espera con impaciencia este suspirado instante, para principiar el vasto programa de trabajos que se ha trazado y para poder ofrecer sin desconfianza ni rubor—Su amistad, sus simpatias y respetos á su linda hermana la Epoca de la Paz."

[*Correo del Interior.*]

CORRESPONDENCIA.

PASTAS.

SS. EE. de la Epoca.

Valganos Dios con el cuento de las pastas, y el *Eco* de los empleados de la Moneda de Potosì. Dejennos el alma quieta y hagan de sus pastas lo que quieran: que se estraigan o se sellen, poco importa esto, si se eesamina bien la cuestion. Lo que importa es lo siguiente, que esa casa de moneda, banco de rescates, fundicion &. que le cuestan al Gobierno cientos de miles al año, no le cuesten sino lo que le debe costar el sello de millon y medio o dos millones de pesos. Esto es lo que nosotros ecsijimos y debe ecsijir todo Bolivia en guarda de sus intereses y derechos nacionales; porque no es justo, aunque lo quieran los empleados de Potosí y todo Potosi entero, que el sello de dos millones le cueste a la Nacion lo que pudiera costarle el sello de 20, como sucede actualmente. Todo el mundo sabe, que en el dia una maquinaria completa servida por 10, 15 o 20 hombres como para sellar 2, 4 o 6 millones, no cuesta la milesima parte de lo que cuesta la de Potosì. ¿Por què razon pues, se ha de continuar con ese gasto inutil, con ese edificio gotico, casi todo èl inutil al objeto para que fué trabajado? ¿por qué se han de mantener cien empleados donde no son necesarios sino 5, 10 o 20? ¿por què se ha de convertir en la turba de estos un inmenso capital que pudiera destinarse a otros objetos de provecho comun para el mismo Potosì? Esto es lo que del Gobierno reclama la nacion, y lo reclama hace mucho tiempo desde que proclamó su independencia: porque no hay derecho para que por respetar el capricho de unos cuantos empleados se perjudique la Nacion en mas de 200 a 300,000 pesos al año. A esto quisieramos que se redujera la cuestion: de esto quisieramos que se ocupe el Gobierno, que se ocupen las Càmaras, y que se ocupen los escritores públicos. Ninguna cosa da una idea mas ecsacta de nuestro atraso, de la poca economia en nuestras rentas, y de la debilidad de nuestros Gobiernos, que la continuacion de esa casa de Moneda en el estado en que ella se halla. Si su supresion ofrece inconvenientes, su reforma no los ofrece, y aun cuando los ofrezca, ella es reclamada por toda la Nacion y hasta el honor del Gobierno y la capacidad del Ministerio de Hacienda. Todo se reforma en este ramo; la economia se lleva al estremo, solo la Moneda de Potosí es un sagrado al que no puede acercarse ni el mismo Gobierno para reformar uno solo de sus abusos, porque en el acto se girta, *se arruina Potosi, desaparece Potosí*, y otras cosas con que los empleados han asustado hasta hoy a los Gobiernos debiles. El actual, creemos que no lo es, desde que lo hemos visto proceder a la reforma de vicios mas arraigados; sin temor a la fantasma del *enojo de los cholos*, del descontento de los indios y otras paparruchadas demasiado viejas, manoseadas y despreciables por todo Gobierno y por todo hombre que tenga la conciencia de su poder y de su justicia.

Esperamos pues, que el Gobierno se ocupe de esas reformas reclamadas por el interes nacional, reclamadas por su honor y por el clamor de otros pueblos que no estan para llenar en las rentas pùblicas el vacio que dejan esos 200 o 300,000 ps. anuales mal gastados en esa gòtica casa de Moneda, en esa maquinaria solo propia del siglo atrasado en que se construyó, en esa turba de empleados, oficiales, artesanos y peones que debieran emplearse en otros ramos de industria mas util al mismo pueblo de Potosi.

Esta es la opinion de unos ciudadanos no mineros sino contribuyentes en el ramo de coca, que como cualesquiera otros, tienen derecho a espresar la suya en obsequio de la Nacion y de su pueblo gravado hasta el estremo para llenar el vacio de lo que malgasta la Moneda de Potosi. A sus empleados les hacemos saber que si Potosi da pastas, tambien las dan Oruro y la Paz; y que nosotros a mas de pastas, tenemos coca, cascarilla, cafè, cacao, cobres y otras mil cosas gravadas en sosten de la Nacion y no en los empleados en la Moneda y bancos de Potosi; y que no nos conformamos con que nuestras pastas y nuestros otros derechos sirvan al sosten de empleados inutiles.—

Unos contribuyentes.

SECCION LITERARIA.

BIOGRAFIAS.

VI.

J. S. BAILLY,

DIPUTADO A LOS ESTADOS JENERALES DE 1789 Y MAIRE DE PARIS, DECAPITADO EL 12 DE NOVIEMBRE DE 1793.

J. S. Bailly se habia adquirido justamente grandes titulos al odio que los tiranos revolucionarios profesaban à los hombres probidos y esclarecidos, desde que aquellos se hallaban ya en las circunstancias de manifestar sus horrores por toda especie de tiranias. Bailly, desde la famosa sesion del juego de pelotas, època en que presidia la Asamblea nacional, demostrò todo lo que esperarse debia de su inflexible adhesion al cumplimiento de sus deberes. Estraño à todas las intrigas, à todas las facciones, supo igualmente durante su Mairia (Correjimiento) circunscribirse entre los limites de sus funciones, y presentar en medio de las tempestades de una inaudita revolucion, en el desencadenamiento de las pasiones, entre el furor de todos los partidos, el espectaculo de un Majistrado filòsofo que no se desvió jamas de la linea invariable *de lo bello, de lo justo y de lo honesto*, para servirnos de las admirables espresiones de *Ciceron*, con quien el desgraciado y cèlebre Bailly tiene tantas relaciones. Como *Ciceron* se inmortalizó por sus escritos, se sacrificó por su Patria, y fué inmolado por los tiranos. El Orador, el Consul de Roma ofrece con la serenidad de un alma pura, su cabeza à los asesinos. El brillante autor de la *Historia de la astronomia* marcha al cadalso con la tranquilidad de un hombre que la calumnia misma no pudo tocarlo. Apaciguò el furor del populacho de quien era su idolo, y fuè en seguida echado de menos por este mismo pueblo à quien tanto habia servido, y que nunca habia cesado de estimarlo. El hombre de la revolucion que fuè mas feliz, fuè el que padeciò las mas dolorosas agonias.

Muriò como el *Justo de Platon*, en medio de la mayor ignominia: se le escupiò, se quemò una bandera sobre su rostro, se le insultò y se le cubriò de lodo.

Asi pereciò uno de los primeros Filosofos, uno de los mas virtuosos Majistrados, uno de los mejores Ciudadanos con quien ninguna nacion podrà honrarse.

VARIEDADES.

EL HIJO DE UN ESPECIERO.

Flechier, uno de los principales oradores del púlpito francès, era hijo de un lonjista. En un momento de envidia le echò en cara un obispo lo bajo de su nacimiento: »Señor Ilustrisimo, respondiò Flechier, es cierto, pero entre nosotros dos hay una diferencia, y es que si hubieseis nacido en la tienda de mi padre aun permaneceriais en ella.»

Habiendo pedido à Fontenelle la definicion de una mujer hermosa, contestó: »Una mujer hermosa es el paraisò de los ojos, el infierno del alma y el purgatorio de la bolsa.

LAS DOS ENFERMEDADES.

De los muchos sistemas médicos que se conocen, cada uno quiere establecer el suyo; pero Gatti que poseia todo el talento de Hipócrates, y era casi tan incrédulo como Montaigne, solo reconocia dos clases de enfermedades à saber; las que matan y las que no matan.

A LA IMAJINACION.

ODA.

¡Rayo que baña el alma en el claro dia!
¡Del Ser Eterno fúljida mirada
en la mente del hombre reflejada!
¡Luz del cielo, brillante fantasia!
En santo arrobamiento
admiro de tus obras el portento.

A tu voz nace un mundo de ilusiones
ó ya tristes, funestas horrorosas,
ó halagueñas, alegres, venturosas.
Tú reprimes ó exitas las pasiones
y atormentas el alma,
ó la aduermes tranquila en dulce calma.

Quieren tus alas un espacio inmenso
donde estenderse en vuelo inmensurable,
y de donde tu vista imperturbable,
sin mirar de la tierra el aire denso,
el infinito mide
y nuevos mundos en su anhelo pide.

El orbe sin ti fuera un esqueleto
pàlido, sin calor, sin luz, ni vida;
inmensa soledad donde perdida
el ánima vagara en paso inquieto,
sin que un eco se oyera,
que sus dolientes quejas repitiera.

¿La realidad bastara á la ventura
sin los prestijios májicos que ostentas?
Sin las claras visiones que presentas,
en noche triste, pavorosa, oscura,
el hombre caminara,
y solo objetos de pesar hallara.

De brillantes colores la esperanza
vistes' y muestras sus hermosas galas.
¿Quien no ha soñado bajo de tus alas
un blanco provenir de bienandanza
y en gratos devaneos,
no ha visto satisfechos sus deseos?

Por ti tranquila pasa la existencia,
y atraviesa un pensil de bellas flores
que al sol lucen vistosos sus colores
y al aura brindan perfumada esencia:
cual tu dulce mirada
se desliza la vida sosegada.

Cuando el pesar nos acomete impio,
no es la razon quien triunfa de las penas:
tu mano despedaza las cadenas
que nos aherrojan al dolor sombrio;
en tu sonoro acento
se pierden los quejidos del tormento.

De la vida el celaje nacarado
tornas, si quieres, nube tormentosa
donde la tempestad fiera reposa
y donde solo brilla levantado
el brazo omnipotente
del destino que amaga nuestra frente.

Asi! ¡Cuantas veces en vijilia larga
cercado de fantasmas en mi lecho,
ajitado latió dentro del pecho
mi corazon en agonia amarga!
esos fantasmas fueron
tus hijos, que á tu voz obedecieron.

Otras veces benigna me has mostrado
llenas de vida mis ya muertas glorias.
bienes que ya no son sino memorias
por tí cual realidad he yo gozado,
y en un profundo olvido
mis acerbos pesares se han perdido.

Ostentas tu poder aun en el sueño:
en tanto que dormido el cuerpo yace
de sus lazos el alma se deshace
y por tí finje en afanoso empeño
mil lúgubres visiones,
ó bien encantadoras ilusiones.

¿En el sueño tornar no ha visto el dia
la sin ventura y malograda Elmira?
Engaño tuyo fué, una mentira,
pero engaño que adora el alma mia,
ficcion que es un consuelo,
y será realidad allá en el cielo.

¡Rayo que baña el alma en claro dia!
¡Del Ser Eterno fúljida mirada
en la mente del hombre reflejada!
¡Luz del cielo, brillante fantasia!
En santo arrobamiento
admiro de tus obras el portento.

J. M. Cortéz.

AVISOS.

Vales del Crédito publico

Se compra una buena cantidad: el que la quiera vender ocurra à esta imprenta donde daràn razon.

Julio 11 pb8—v1.

En el juicio ejecutivo seguido por D. Estevan de la Quintana, contra D.ª Paula Lopez, sobre el cobro de la cantidad de 1,579 pesos 2 rs. el Señor Juez 1.º ha señalado el dia 18 del corriente para el remate del Tambo de San Antonio, propio de la deudora, tasado en la cantidad de 7,006 pesos 6 rs. La persona que trate de hacer postura, ocurrirá á la oficina del infrascrito Escribano. Paz de Ayacucho Agosto 8 de 1845.

Pinilla.

pb8.—v2

---

100 PESOS

DE

GRATIFICACION

Se dan à la persona que proporcione algun indicio sobre el paradero de las especies robadas al Cno. Luis Lavadenz en la noche del dia 7 del corriente, y son las siguientes—

2 Pares de carabanas con hermosisimas perlas, una de ellas tasadas en 1,000 pesos.—

3 Tembleques de oro con perlas.

2 Collares de perlas.—

1 anillo de oro con piedras finas y otras varias alhajas de menos precio.

En esta imprenta se dará razon—

Paz Agosto 9 de 1845.

p8— v8.

Tenencia del Tribunal del Protomedicato

Para el proximo mes de Agosto haràn la guardia nocturna el profesor de Medicina Dr. Dn. Jnan Marchant, y el profesor de Farmacia Dn. Mariano Rivera.

Dr. Francisco M. Doblas.

Paz 20 de Julio de 1845—

EL ALBUM

DE LAS DAMAS.

Con este titulo verá la luz dentro de pocos dias un folleto de cuarenta y tantas paginas, que se está publicando por la imprenta de la Epoca; contiene algunos folletines, y muchas poesias de autores enteramente americanos. En la misma imprenta se admiten suscripciones al precio de 6 reales el cuaderno, todo en papeles de color y bien acondicionado.

BIBLIOTECA PUBLICA.

Para completar en lo posible el numero de libros que deben formar la Seccion de *Historia Americana* en la Biblioteca publica del Departamento, suplica el que suscribe à los SS. que posean las obras que se indican en la relacion siguiente, y quieran desajenarse de ellas por sus justos precios, se sirvan presentarlas en dicho establecimiento.

Refutacion á la "Historia de America" por Mr. Raynal.

El Triunfo de la Libertad Americana.

Las 28 causas de la revolucion de America.

El 16 de Julio de 1809. en la Paz.

La Campaña de Ingavi.

„ M. SS. Un tomo en folio "Medicina Domestica Peru-Boliviana," por el Sr. Delgar.

Historia de la revolucion de Tupac-Amaru y Tupac-Catari.

Un folleto cuyo titulo es "Sentimientos de un Europeo por la lastimosa trajedia de la Paz."—1814.

Salon de la Biblioteca publica Agosto 6 de 1845.

Hilarion H. Dalens.

VENTAS

CON PERMISO DE LA POLICIA

De una casa situada en la calle de San Martin n.º 15. El derecho á la mitad de otra situada en la calle de Ayacucho n.º 50. Otra casa ò solar frente á Laguacayo; Y un palo eje de Ingenio.

Estas propiedades se venderàn haciendo una buena rebaja de sus tasaciones, y se admite en pago billetes del Credito púplico y Bonos, los que se pagarán á mejor precio del corriente.

En el Café del Señor Thellaeche darán razon del vendedor.

Potosí, Julio 20 de 1845.

v8—pb5.

OJO! OJO! OJO!

En la tienda de Dn. Juan Mas (esquina de San Agustin) hay á venta un buen surtido de libros, muy rica porcelana, pellones finisimos y cigarros de hoja, todo á un módico precio.

v8 pb—7.

ARTURO·

Dentista de Paris·

Tiene el honor de poner en conocimiento del público que acaba de llegar á esta ciudad. Pone dientes artificiales con la mayor perfeccion sin que las personas experimenten la menor molestia durante ó despues de la operacion; los dientes que coloca facilitan la pronunciacion y masticacion que se vuelven tan penosas con la pérdida de los dientes naturales; emploma tambien los dientes y las muelas que los conserva é impide los progresos de la carie; limpia los dientes afinando de este modo los movedizos cuando su falta de solidez depende de la reunion del tártaro entre el diente y la encia.

Se encuentra en casa de D. Arturo un polvo que conserva los dientes, los preserva de la carie manteniendolos en su color natural al mismo tiempo que conserva estos y las encias dandoles tono y fortificandolas: las personas que gusten emplearle podran ocurrir à todas horas á la casa arriba indicada frente á la Prefectura.

Julio 11—v30.—p23.

IMPRENTA DE LA EPOCA.